

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

La parodia en Historias a Fernández de Ema Wolf.

de la Iglesia, Gabriela Carolina.

Cita:

de la Iglesia, Gabriela Carolina (2022). *La parodia en Historias a Fernández de Ema Wolf*. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/252>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/xSe>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título del trabajo (Arial 12)

de la Iglesia, Gabriela Carolina
ISFD y T N° 123- ISFD y T N° 138- EESA N° 1
gabrieladelaiglesia6@gmail.com

Resumen

El presente trabajo gira en torno a los cambios producidos en la literatura destinada a los lectores infantiles con la llegada de María Elena Walsh y seguida por la banda de los cronopios. En este caso, específicamente, se abordará el uso de la parodia en *Historias a Fernández* de la autora de Ema Wolf.

En primer lugar, se realizará un breve recorrido por el concepto de parodia propuesto por Noé Jitík como una relación de intertextualidad en la que se presentan dos textos: el texto principal y el texto que parodia al primero a través de una serie de procedimientos como la deformación, la exageración, la degradación, la repetición y la conmutación.

En segundo lugar, se abordará el uso de la parodia como recurso retórico clásico en la literatura infantil argentina, especialmente en *Historias a Fernández* (Wolf, 2017).

Este recorrido permite observar cómo la autora elige la parodia como otra forma de humor en la literatura infantil y de esta forma resalta el valor de la literatura en sí misma.

Palabras clave: parodia; literatura; infantil; renovación; estética.

La parodia en *Historias a Fernández* de Ema Wolf

En el presente trabajo se analizará la parodia en *Historia a Fernández*¹, de Ema Wolf como una de las formas del humor en la Literatura Infantil en la Argentina.

En primer lugar, se realizará un breve resumen acerca del campo de la literatura infantil. Este no puede pensarse sin la figura de María Elena Walsh. Su aparición en este campo permitió poner en tensión el lugar de la literatura destinado a un lector que no era el que se consideraba hasta ese momento. Su literatura junto con la de otros grandes autores que se sumaron a esta revolución en la literatura destinada a niños y niñas sentaron las bases sobre las que se construyó el campo de la literatura infantil y juvenil y que desde

¹ Wolf, Ema (2017). *Historias a Fernández*. Buenos Aires: Editorial Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.

hace un tiempo viene siendo reconocida como campo específico con su propio objeto de investigación.

Se puede pensar a Walsh como una autora que marcó un antes y un después en la literatura infantil porque en la década del '60 introdujo nuevas formulaciones estéticas. En la década de los '80 se produce una importante explosión de editoriales, bibliotecas, planes de lectura, ferias del libro entre otros espacios de lectura. Sin embargo, esta literatura retrocede en cuanto a la renovación estética y la recuperación de la literatura con su especificidad porque vuelve a tener un fin moralizante y didáctico. Pero, en palabras de María Adela Díaz Rönner (2011) “hay quienes, como sucede mayormente en el terreno de la creatividad, violaron esos estatutos establecidos y hablaron con la infancia mano a mano, palabra con palabra rebeldes a lo (...) Ema Wolf (...)” (p. 185) que no se ajustaron a esta idea de escribir literatura con un fin más que el de la literatura por sí misma.

Wolf, quien integró la Banda de los cronopios (Díaz Rönner, p. 165) propuso una literatura infantil desde el juego con el lenguaje en la que utiliza recursos retóricos como la parodia. En este sentido, Díaz Rönner (2011), expresa que escritores como Wolf:

(...) se preocupa más por la escritura que por los “mensajes” que pueden lanzar a los chicos. En un ejercicio intertextual permanente, las obras de casi todos ellos se hacen guiños con obras universalmente conocidas y parodian en sus escritos con irreverencia e ingenio todo lo parodiable. En otras palabras, utiliza en su literatura a la parodia como una de las formas de generar humor. (p. 164)

Este, según Ricardo Mariño (2015), se puede definir como “un fenómeno de lenguaje, es una operación intelectual, un estado particular, intenso, compuesto por dos momentos, uno de expectativa de sentido, y otro de sorpresa por la irrupción de otro sentido inesperado, opuesto al que se presentía y a la vez coherente”.²

Y agrega:

El humor tiene la misma estructura de una metáfora: dos sentidos opuestos unidos por un nexo que hace verosímil ese encuentro. La diferencia es de efecto. El efecto de la metáfora poética es de “iluminación” por la aparición de un nuevo sentido, y en esa medida tiene cierto efecto placentero. El del humor también, pero por la naturaleza de sus contenidos provoca una sonrisa.³

El humor se diferencia de lo cómico porque no provoca carcajadas o risa, involucra un mecanismo puramente intelectual y puede expresarse de distintas formas, por ejemplo, la parodia.

² Mariño, Ricardo (2015). *El humor en la literatura infantil*. Disponible en <https://planlectura.educ.ar/?p=1223>

En cuanto a esta forma humorística, se realizará un breve recorrido por el concepto propuesto por Noé Jitrik.

En primer término, se debe partir de la existencia de una relación de intertextualidad por imitación entre dos textos. Si en esta se da la parodia, según Jitrik (1990):

ésta cobra autonomía respecto del proceso del que sale. Se independiza y establece relaciones de otro tipo con el sistema literario. Entre esas relaciones podemos mencionar: efecto risueño, efecto crítico, efecto de suspensión de la lectura y, por lo tanto, un efecto sobre el texto parodiado. (pp. 1-2)

Es decir, en palabras de Jitrik la parodia no se define por su efecto risueño. Este es secundario y puede no producirse.

En el proceso de parodiar al texto principal se hace uso de una serie de procedimientos como la deformación, la exageración, la degradación, la repetición y la conmutación.

A partir de este breve marco de referencia acerca de la parodia, se abordará su uso como recurso retórico clásico en *Historias a Fernández*.

La obra se inicia con la historia de un gato al que le gusta estar en las alturas y correr peligro. Un día lo observan en la punta de la acacia de Emilio, el vecino del o la narradora. Este se los deja en su casa sin previo intercambio como si intuyera que es de la casa vecina. De ahí es más, la voz narradora deja en claro los peligros a los que se expone. Desarrolla algunas teorías acerca de esta actitud, por ejemplo, que es una conducta heredada, que es porque nació sin el músculo del vértigo o porque es de Libra, un signo de aire. Pero en un momento se cae de una palta “como una fruta madura con tanta suerte que dio la cabeza contra la reja del dormitorio” (pp.11-12). Luego, “muy angustiada lo puse sobre una bandeja y corrí a lo de mi tío Calixto, que es enfermero diplomado y nos arregla todo” (p. 12).

Su tío lo zurció y lo vendó, pero le hizo la recomendación de que por tres horas no lo dejara dormir para evitar el riesgo de conmoción cerebral. Al llegar a su casa con el gato herido y con la misión de no dejarlo dormir, se le ocurre contarle una historia por hora.

Allí se observa una historia marco o relato enmarcado que parodia la historia de Scheherazade en *Las mil y una noches* quien narra distintas historias al rey con la intención de disuadirlo de tanta crueldad. La estrategia se mantiene a lo largo de mil y una noches.

Inmediatamente hace alusión al proceso de creación de las historias también de forma paródica.

Como se comprenderá, no tenía más remedio que improvisar algo pronto. Si me tomaba más de dos minutos para pensar la historia, Fernández caería en uno de sus sueños de plomo.- también es cierto que a veces estas cosas salen mejor cuando uno no las piensa demasiado.

Recuerdo que me asomé a la ventana buscando inspiración.

Vi pasar un camión de verduras que seguramente descargaría en el mercado de la esquina, y vi el jardín ornamentado de mi vecina (...).

Tomé aire y me zambullí en la historia de la primera hora, que intitulé: *La granduquesa*. (p. 15)

En la cita precedente, se puede observar cómo aparece parodiada la construcción narrativa: la fuente de imaginación, la narración oral y el modelo lector.

En este relato enmarcado, tal como plantea Jitrik (1990) se produce una relación de intertextualidad con *Las mil y una noches* que es una obra muy reconocida que desde siglos viene transmitiéndose de generación en generación.

La historia de primera hora que empieza a contar la voz narrativa es “La granduquesa y la papa” (Wolf, 2017, pp. 15- 24) en la que le habla al gato y lo interpela preguntándole si sabe qué es una papa. A lo que inmediatamente busca la palabra en el diccionario Sopena. Vacila acerca del orden de las letras en el abecedario hasta que encuentra el significado, pero no tiene un único significado ni remite a lo que buscaba, sino a un Sumo Pontífice romano. En este caso, se parodia el lenguaje.

Este relato culmina con que la Granduquesa se llamaba Sonia y lo había estafado con la Esmeralda Escarlata.

Además, incluye una moraleja al estilo de los relatos que conciben a la literatura con un fin didáctico o moralizante. Si bien la aseveración se construye respetando la estructura, opera sobre el orden del lenguaje incorporando dos objetos que poco tienen que ver con la intención semántica de la frase que es dejar una enseñanza: “desconfía de quien te ofrezca una esmeralda a cambio de una papa (p. 24)”.

En “Alentada por el éxito del primer relato”, retoma la historia de la “La granduquesa y la papa” para resaltar que esa historia fue como un ensayo de esta expresa: “En términos generales estaba satisfecha con la historia, aunque debía aprovechar la experiencia para corregir algunas cosa” (p. 25-26). Aquí aparece parodiado el escritor, el modelo lector, la subestimación al lector y la función de las moralejas: “si bien dejaba una enseñanza útil, era demasiado ingenuo, quizás hasta un poco infantil para un escuchador maduro como Fernández” (p. 26) – recordemos que es un gato- ¿Acaso lo equipara al lector experto? A continuación, lo compara con las viejas historias que le leía su abuela “donde nunca faltaban un príncipe caprichoso y una mujer pobre y astuta. Lo mejor era arrancar con algo fuerte, impresionante, que lo atrapara por el pescuezo desde la primera línea y lo mantuviera bien sujeto hasta el final” (p. 26). En este caso, hace alusión de forma paródica a la tensión narrativa en los relatos y a los personajes estereotipados de las historias tradicionales.

Luego, por ejemplo, en “Aventuras en los mares del mundo o el fantástico animal australiano” (pp. 43- 56) se parodia a los viajes expedicionarios “Por el mil setecientos, Fernández, los europeos se pasaban la vida organizando expediciones por mar a los

lugares más remotos de la tierra. Estaban atacados por la fiebre de la exploración. El siglo se hizo famoso por esos viajes”, los descubrimientos o clasificaciones de animales “Todo lo que recogían y anotaban iba a parar a los laboratorios de ciencias y allí se pelaban las pestañas clasificando, descifrando y buscando la utilidad de lo que la naturaleza les regalaba” (p. 44), la vida en las cortes y el rol de los científicos.

De esta manera, se puede observar cómo la literatura infantil de Wolf se vale de la parodia para construir una narrativa que no está destinada a un lector adulto, salta el corral (Montes, 2007) y propone una literatura para lectores infantiles desde un objeto estético que escapa a la intención pedagógica imperante en los inicios de este campo y que por momentos vuelve a surgir para evocar un discurso aceptado.

Wolf a través de la parodia enriquece el campo de la Literatura Infantil y lo fortalece. Es el humor, en palabras de Silvia Schujer (2015) “(...) donde en mayor medida los textos escapan a lo establecido, exploran, experimentan, desarman estructuras narrativas y discursivas convencionales”.⁴

Y agrega, reafirmando la idea que cierra el presente recorrido:

“ (...) gracias al humor que la literatura infantil ha logrado acercarse más a una idea de lo literario en tanto proyecto estético, con lo que esto implica “en la educación sentimental” y la formación crítica de las personas”.⁵

Esto permite pensar que el humor, en todas sus formas, implica otra mirada o un volver a mirar que vislumbra otra combinación posible que desafía en ámbito de la Literatura Infantil.

Referencias bibliográficas:

- Díaz Rönnér, María Adelia (2011). *La aldea literaria de los niños*. Córdoba:

Comunicarte.

- Jitrik, Noé. *Una aproximación teórica al concepto de parodia. Apuntes de las clases de*

la Cátedra de Literatura Latinoamericana II. F.F.y L- UBA. Bs. As. Sim. Apuntes. 10,17,

19 de abril de 1990.

⁴ Schujer, Silvia (2015). *El humor en la literatura infantil*. Disponible en

<https://planlectura.educ.ar/?p=1223>

⁵ Op. Cit.

- Mariño, Ricardo y Schujer, Silvia (2015). *El humor en la literatura infantil*. Disponible en <https://planlectura.educ.ar/?p=1223>

- Montes, G. (2007). *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: MECyT.

-Wolf, Ema (2017). *Historias a Fernández*. Buenos Aires: Editorial Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.